Ya estás otra vez asomado al ventanuco. No sé qué esperas ver, si todavía es noche cerrada. Y bájate del taburete, que de puntillas ahí arriba te vas a caer y vamos a acabar teniendo un disgusto. Si te tuerces un tobillo luego no te quejes. Sería una lástima, fíjate tú qué panorama. Tanto tiempo esperando que llegue el día para que luego tengas que ir cojeando o te carguen en volandas. Muy poco digno, hermano.

Mejor métete un rato en la cama. No te duermas si no quieres, pero puedes taparte con la manta. Este relente se mete hasta los huesos. Justo antes de amanecer es cuando más frío hace, dicen. Y qué necesidad habrá de estar pasando frío, digo yo. Ya habrá tiempo.

Si estás esperando ver alguna estrella vas listo. Nublado del todo. Espérate que no se ponga a llover. Además, ¿qué prisa tienes? Por mucho que mires no va a amanecer antes. Solo vas a conseguir ponerte más nervioso. Si no sabes qué hacer, puedes aprovechar para acicalarte un poco, que falte te hace. Ante todo buena presencia.

Aunque ahora ya se adivina alguna sombra. Sí, por allí asoma algo de claridad. ¿Qué pensabas, que no iba a llegar el día? Pues ya está aquí, querido, ya está saliendo el sol dejando las nubes rojas como el cobertizo de los cerdos en día de matanza.

Y se está despejando. ¡Mira! Entre las nubes el cielo sigue lleno de estrellas. Salen para que las admires por última vez. ¿Y aquello? Es Júpiter, ahí está. Lástima que no tengas el telescopio, desde aquí la vista sería magnífica. Ahora se distinguirían con nitidez los cuatro satélites que le orbitan. ¡Ja! Qué ironía, ¿no crees?. Justo hoy se los podrías enseñar, intentar convencerles una vez más, que vieran con sus propios ojos que no son el centro de nada.

Pero no vas a tener tiempo. En cualquier momento va a salir el sol de golpe y te va a deslumbrar. Ya no hay solo sombras, se van viendo detalles: la fuente con sus tres caños, el campanario de la iglesia. Y eso, ahí, en medio de la plaza. Sí, ya se ve; ahí está. Qué cosa más fea y más burda. Mira que son burros en este pueblo, no tienen gracia ni para levantar un cadalso medio decente.